



Ruta Jacobea

ÓRGANO DE EXPRESIÓN DE LOS AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE ESTELLA

El Camino por la Costa del Norte



Lehendakariaren agurra

Berriz ere ospakizun berezi baten aurrean gaude. 2019ko urte honetan Estella-Lizarrako Musika zaharraren 50. Astea ospatu izan da.

Mota honetako ekintzak etenik gabe hain denbora luzean mantentzea ez da erraza izaten. Hasieran, Erdi – Aroko ikasketen astearen komplemento bezala sortu zen.

Hasieran bi gertakariak data hurbilean ospatzen ziren baina Musika zaharraren astea Irailera pasatzea pentsatu zen, udako egutegia hobeto betetzeko.

Ekintza honi bultzada hau eman izatea, gaur egun arte jarraitzea eta etorkizunean Nafarroako Gobernuaren menpe antolatua izatea poztasun handia ematen digu.

Parte hartu izan duten abeslari, musikari eta taldeak espero zen mailan jardun izan dute eta publikoaren erantzuna ere ezinhobe izan da.

Bestalde, ohiko jardunaldi kulturekin jarraitzen dugu eta Santiago bidearen erromaldiek. Aurten iparraldeko bidetik berriz ere Santiagora heldu gara izugarritzko paisaiaz gozatuz.

Amaitu baino lehen, D. Ángel Martín Duque, gure ohorezko elkartekidea oroitu nahi izango genuke, 2019ko abuztuaren hildakoa. Eskeinitako dedikazioa beti eskertuko diogu. Goian bego.

EDITA:
Amigos del Camino
de Santiago de Estella

DIRECTOR
Alberto Araiz

CONSEJO DE REDACCIÓN:
Jacinto Morán, José Martínez
y Javier Caamaño

FOTOGRAFÍAS
María Bepere, Luz Martínez,
Ricardo Zufiaurre, Blanca Aranzueque
(portada) y Javier Muñoz (Calle Mayor).

DEPÓSITO LEGAL:
NA-277-1963

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
Calle Mayor / www.callemayor.es

Saludo del presidente

Una vez más nos encontramos con una celebración especial. Este año 2019 ha tenido lugar la 50 Semana de Música Antigua de Estella-Lizarra.

No es fácil que una actividad de este tipo logre mantenerse sin interrupción durante un período tan largo. En su día surgió como un complemento idóneo de la Semana de Estudios Medievales, ahora con carácter Internacional, que habitualmente se celebra a mediados de Julio más o menos cerca de la festividad del Santiago Apóstol según el calendario.

Inicialmente ambos eventos se celebraban en fechas próximas, pero pareció en su día más adecuado trasladar la Semana De Música Antigua al mes de Septiembre, con lo que se rellenaba mejor el calendario veraniego.

Debemos decir que es una gran satisfacción el haber impulsado esta actividad y sobre todo que continúe ahora y en el futuro bajo la organización del Gobierno de Navarra.

La participación de cantantes, músicos y grupos corales ha estado siempre a una gran altura y la respuesta del público acorde con la misma.

En otro orden de cosas seguimos con las organizaciones de las Jornadas Culturales habituales y con las peregrinaciones por el Camino de Santiago. Este año 2019 hemos llegado de nuevo a Santiago de Compostela por el Camino del Norte o de la Costa, tras un largo recorrido en el que hemos disfrutado de unos paisajes inmejorables y lugares que siempre ofrecen buena acogida a los peregrinos.

No podemos terminar sin dejar constancia de un emocionado y cariñoso recuerdo para nuestro Socio de Honor D. Ángel Martín Duque, fallecido este pasado Agosto de 2019. Lo tendremos siempre presente agradeciendo su dedicación y su altísimo nivel profesional. Descanse en paz.



Javier Caamaño,
presidente de la Asociación de
Amigos del Camino de
Santiago de Estella

Saúdo do presidente

Atopámonos unha vez máis cunha celebración especial. Este ano 2019 tivo lugar a 50.^a Semana de Música Antiga de Estella-Lizarra.

Non é doado que unha actividade deste tipo logre manterse sen interrupción durante un período tan longo. No seu día xurdiu como un complemento axeitado da Semana de Estudos Medievais, agora con carácter internacional, que habitualmente se celebra a mediados de xullo, máis ou menos preto da festividade do Santiago Apóstolo segundo o calendario.

Inicialmente ambos os dous eventos celebrábanse en datas próximas, pero pareceu no seu día máis axeitado trasladar a Semana de Música Antiga ao mes de setembro, co que se completaba mellor o calendario estival.

Cómpre dicir que é unha gran satisfacción dar pulo a esta actividade e sobre todo que continúe agora e no futuro baixo a organización do Goberno de Navarra.

A participación de cantantes, músicos e grupos corais estivo sempre a unha gran altura e a resposta do público acorde con esta.

Noutra orde de cousas seguimos coas organizacións das Xornadas Culturais habituais e coas peregrinacións polo Camiño de Santiago. Este ano 2019 chegamos de novo a Santiago de Compostela polo Camiño do Norte ou da Costa, despois dun longo percorrido no que gozamos dunhas paisaxes inmemorables e lugares que sempre ofrecen boa acollida aos peregrinos e peregrinas.

Non podemos rematar sen deixar constancia dunha emocionada e cariñosa lembranza para o noso socio de honra D. Anxo Martín Duque, falecido neste pasado agosto de 2019. Terémolo sempre presente e agradecerémolle a súa dedicación e o seu altísimo nivel profesional. Descanse en paz.





Las calles empedradas de Estella acogen hospitalarias a los peregrinos.

El Camino Francés a Compostela, itinerario de unión entre centros políticos y monásticos

por José Ángel García de Cortázar

CATEDRÁTICO, JUBILADO, DE HISTORIA MEDIEVAL. UNIVERSIDAD DE CANTABRIA

La Historia en cuanto disciplina ocupada en el conocimiento de los hechos del pasado, como sucede con todas las que pretenden profundizar e interpretar las realidades materiales o sociales, se renueva, al menos, a cada generación. Y esa renovación viene prendida en nuevos puntos de vista sobre viejos datos y en nuevos datos sobre viejos problemas. La historiografía relativa al Camino de Santiago, particularmente, a la ruta más rica y conocida de las diferentes de acceso a Compostela, la del “camino francés”, no se ha sustraído a esa ley. Gracias a ello, se ha enriquecido nuestro conocimiento sobre el mismo a la vez

que se alteraban algunas de las perspectivas desde las que se estudiaba el caso, lo que ha traído como consecuencia matizaciones de mayor o menor calado en las interpretaciones que habían tenido éxito en tiempos pasados.

La brillantez de una frase, de un lado, y un cierto chovinismo galo, de otro, había dejado en manos del Camino la explicación de muchos de los fenómenos culturales, económicos y sociales vividos por los territorios del noroeste hispano entre mediados del siglo XI y mediados del siguiente. La frase la acuñó Joseph Bédier y decía, “En el principio fue el Camino”.

La historia se renueva con nuevos puntos de vista sobre viejos datos y nuevos datos sobre viejos problemas.

Los monasterios del camino y sus obras de arte se deben al impulso de los monjes franceses...

Ahora bien, ese arte se encuentra disperso por toda la península ibérica.

El Camino de Santiago, desde el punto de vista material, aprovechó la antigua calzada romana.

La ruta jacobea conectó a cenobios que ya existían antes de que se popularizara la peregrinación.

El cierto chovinismo francés parecía heredar en parte el espíritu de la Crónica del Pseudo Turpín, libro cuarto del Codex Calixtinus, para atribuir a la existencia del Camino, y en especial a los francos que lo recorrieron, gran parte de las manifestaciones que caracterizaron la sociedad en los cien años antes delimitados. En ese ámbito se movieron, por ejemplo, dos ideas bastante arraigadas: los monasterios, en particular, el arte que los monasterios del norte de España exhiben fue producto del Camino; y esos monasterios y, por tanto, sus realizaciones artísticas, tuvieron mucho que ver con el impulso dado por monjes franceses que trajeron consigo las exigencias de la observancia cluniacense y hasta las formas más elaboradas del arte románico. Esto es, la norma practicada especialmente en el monasterio de Cluny, en Borgoña, y las expresiones arquitectónicas de los territorios del Mediodía de Francia.

Según este planteamiento, que dio lugar a la creencia en una “invasión cluniacense de España”, por utilizar la expresión de fray Justo Pérez de Urbel, los monasterios eran monasterios del Camino, productos, por tanto, de su proximidad al mismo, en lugar de ser, como hoy se piensa, monasterios en el Camino. El paso de una a otra interpretación exige aceptar que, fuera del Camino, existieron manifestaciones artísticas o devocionales semejantes a las que se popularizaron en aquél. En otras palabras, las influencias de todo tipo y doble sentido no se concretaron en la línea que dibuja sobre el territorio de la península ibérica el “camino francés” sino que se dispersaron por todo aquél difundiendo por los distintos reinos y señoríos que la ruta jacobea cruzaba.

El nuevo punto de vista obliga a reflexionar sobre las bases en que se asentó el “camino francés” antes de que se consagrara como principal vía de acceso a la supuesta tumba del apóstol Santiago en el finis terrae europeo. Entre dichas bases, se ha subrayado desde hace tiempo el hecho material de que el camino aprovechó o incluso, en largos tramos, se sobrepuso a una calzada romana, la ab Asturica Burdigalam, la de Astorga a Burdeos, de cuyos restos, de vez en cuando, los documentos medievales se hicieron eco. En concreto, los diplomas del mo-



nasterio de Sahagún, para precisar su emplazamiento, lo hicieron con una frecuencia que acabó convirtiéndose en fórmula diplomática: ... patronos sanctorum Facundi et Primitivi, quorum corpora sepulta manent in loco Calzata. En otros casos, en especial, desde finales del siglo XI, se multiplicaron las referencias que, al situar una propiedad o una casa, precisaron, en Burgos, en Nájera y en otros sitios, que aquélla se encontraba iuxta viam Sancti Iacobi, lo que, teniendo en cuenta la gran distancia entre aquellas y otras localidades y Santiago, constituye un dato ejemplar de la conciencia de la ruta jacobea y, en parte, lo que será muy importante, de su sentido teleológico hasta el sepulcro.

Si, desde el punto de vista material, el aprovechamiento de la antigua calzada romana aparece como un elemento bien conocido en la historia y en la historiografía del iter Sancti Iacobi, no sucede lo mismo, o no con el mismo énfasis, cuando se trata de otras realidades. Dos de ellas parece pertinente subrayar: la política, la monástica. O, para ser más concretos, la del papel del Camino como vínculo de relación entre los centros políticos del norte hispanocristiano



y como vínculo de relación entre una serie de monasterios que ya existían antes de que las peregrinaciones a Santiago alcanzaran el nivel de popularidad que tuvieron en los cien años que siguieron aproximadamente a 1060.

Respecto al primer aspecto, quizá no se ha subrayado suficientemente que el “camino francés” fue empalmado todas las localidades que, durante más de dos siglos, tuvieron el significado de capitales políticas de los distintos poderes cristianos del norte peninsular. Dicho de otro modo, aquellas capitales ya existían y jugaban el papel de centros regionales con valor político pero también económico y su unión a través de una ruta concreta, pronto con denominación propia, contribuyó sin duda a fortalecer su respectivo papel en el entorno. Pensemos que uno de los dos ramales del “camino francés”, una vez que cruzaba el Pirineo por el summo porto, el Somport, se encontraba con Jaca, que desde comienzos del siglo IX era la capital del condado, futuro reino (lo será desde 1035), de Aragón. Mientras, un segundo itinerario, más frecuentado después, había entrado por el puerto de Ibañeta y Roncesvalles y llegado a Pamplona, capital del reino de su

nombre que, desde mediados del siglo XII, será llamado de Navarra. La unión de ambos ramales en Puente la Reina los convertiría en una única ruta, en la *via francorum*, esto es, en el *iter Sancti Iacobi* por excelencia.

Desde Puente la Reina, el “camino francés” seguía hacia Nájera, localidad a la que, entre 1035 y 1054, el rey García Sánchez III, primogénito legal de Sancho III el Mayor, había convertido en la segunda capital de su reino pamplonés. Continuaba después hacia el oeste para entrar en Burgos, cabeza de Castilla, capital del condado castellano y seguir más tarde hacia León, que lo era del reino de su nombre y, desde allí, tras pasar la barrera del Cebreiro, internarse en Galicia para llegar a Santiago. Era ésta en torno a 1100 una localidad a la que la ausencia de competencia política y la audacia de su primer arzobispo Diego Gelmírez estaban convirtiendo en la capital de un territorio que el tercer hijo de Fernando I de León, el desdichado García, había heredado como reino. En una palabra, a finales del siglo XI, era evidente que el camino francés había fortalecido su visibilidad gracias a que su recorrido unía seis capitales polí-

ticas (y eclesiásticas) de los reinos hispanocristianos del norte peninsular. Esa circunstancia heredada lo convertía en una vía estratégica de primer orden. Complementariamente, en aquellos lugares en que el sentido este/oeste del camino se encontraba con las rutas meridiana de sentido sur/norte, cosa que sucedía en Nájera y, con más facilidad por sus condiciones orográficas y su continuidad en el tiempo, en Burgos y León, se generó una masa crítica económica que contribuyó a fortalecer las bases políticas y eclesiásticas que aquellos tres núcleos ya poseían.

La imagen lineal de la ruta jacobea, con su sentido teleológico, ha tendido a ocultar esas realidades políticas a las que me he referido como existentes previamente y que serán después firmes soportes del éxito del itinerario compostelano. Esa misma circunstancia, esto es, la existencia anterior de una serie de monasterios sobre los que se apoyará igualmente el camino francés ha quedado un tanto oscurecida por el propio éxito de aquél al que, en última instancia, es fácil atribuir a su vez el de esos cenobios. Volvamos a tomar el camino desde los Pirineos.



6 Entremos por el puerto de Somport, rebasemos Jaca y nos encontraremos en el lado izquierdo de la ruta jacobea con unos pequeños monasterios, que, en la tiniebla que acompañó el nacimiento del pronto famoso de San Juan de la Peña, actuaron como sus precedentes antes de que aquél empezara a dar señales seguras de vida hacia 1025. Es cierto que José María Lacarra, en el siempre actual y magistral libro sobre Las peregrinaciones a Santiago de Compostela, del que fue coautor, nos advirtió de que la documentación pinatense no guardó recuerdo del paso de peregrinos. Pero no es menos cierto un par de cosas: que ningún monasterio de los que voy a citar se preocupó por dejar constancia de la afluencia de peregrinos y que resulta poco probable que las leyendas hagiográficas construidas en muchos de ellos, entre los que se encontraba el de San Juan de la Peña, no atrajeran un cierto número de curiosos a un monasterio, honrado por los reyes aragoneses, que se encontraba a ocho kilómetros de la ruta jacobea, y que, desde 1084, se jactaba de la llegada y posesión del cuerpo de san Indalecio y que, diez años después, hacía una relación de las más de setenta reliquias que custodiaba.

El mismo silencio documental respecto a la peregrinación afectó al cenobio de San Salvador de Leire, todavía más próximo que el de la Peña al camino jacobea y que, desde el siglo IX, alardeaba de haber recogido los cuerpos martirizados de las vírgenes oscenses Nunilo y Alodia. Tras pasar por Pamplona el ramal occidental de las rutas francesas a Santiago y unirse en Puente la Reina con el oriental, los peregrinos se tropezaban con el monasterio de Irache, que ya existía cuando aquellos todavía no habían frecuentado el camino. Siguiendo éste, los viandantes cruzaban el río Ebro y al sur de su corriente llegaban al monasterio de San Martín de Albelda, que bulle en la historia, probablemente, como heredero de eremitorios que la constitución geológica del ribazo derecho del río Iregua facilitaba. El cenobio ya existía unos años antes de que Godescalco, obispo del Puy, “con la multitud de gentes de Aquitania” lo visitara en 950 y encargara al scriptorium albeldense la copia de un códice.

A unos veinte kilómetros de Albelda y hacia el oeste, Nájera, que había sido capital comarcal de la autoridad musulmana, llevaba ya un cuarto de siglo en manos de los monarcas pamploneses cuando el obispo Godescalco la cruzó,

lógicamente, sin encontrar la canónica de Santa María, que el monarca García Sánchez III “el de Nájera” fundaría y dotaría generosamente un siglo después, en 1052. En cambio, el prelado pudo haberse sentido atraído por el prestigio que empezaba a tener la comunidad de San Millán en su emplazamiento de Suso, heredera, también en sus eremitorios, de la tradición creada por el santo ermitaños del siglo VI. San Millán de la Cogolla se halla a quince kilómetros del camino francés pero es sabido que un peregrino medieval no desdeñaría la posibilidad de acercarse a venerar las reliquias del santo titular del monasterio, a las que, desde 1090, se unieron las de su maestro, san Félix de Bilibio. Así pues, otro cenobio más de los que ya existían antes de que el iter Sancti Iacobi se consagrara.

Desde la Cogolla, y antes de llegar a Burgos, tampoco suponía un desvío de entidad acercarse a otro monasterio que ya había dado señales de vida a comienzos del siglo X, el de San Pedro de Cardeña, en el que se supone haber sido escrita la popular pasión del adolescente Pelayo, martirizado en Córdoba hacia el año 925. Avanzando hacia el oeste, y tras cruzar el río Pisuerga, los peregrinos podían rendir oficio de de-

El Camino a su paso la zona de Villatuerta.



voción a san Juan Bautista en el monasterio de una familia aristocrática en Carrión antes de que, hacia 1045, uno de sus miembros, el conde Beni Gómez, trajera de Córdoba los restos de los santos Zoilo y Félix, que, además de proporcionar las deseadas reliquias al cenobio, aportaron un cambio de advocación en su titularidad que, desde entonces, será San Zoilo de Carrión. Tampoco era nuevo el monasterio de Sahagún cuando, durante el reinado de Alfonso VI (1072-1109), se convirtió en el más descollante del reino. Su nombre suena, en las orillas del Cea, al menos, desde comienzos del siglo X y será en el siglo XII cuando los francos lo consideren uno de los lugares de los milagros que, legendariamente, hiciera su emperador Carlomagno.

Más allá de Sahagún y como sucediera en Carrión, también en León existía un monasterio familiar, en este caso de la casa real, dedicado a los santos Juan y Pelayo pero el afortunado hecho de haber encontrado en 1063 en Sevilla las reliquias de san Isidoro y llevarlas a León trajo consigo que aquellas dos advocaciones fueran sustituidas para siempre por la de san Isidoro, cuyo templo albergaría pronto los sepulcros de los monarcas entonces

reinantes, Fernando y Sancha. Una vez más, el monasterio existía antes de que la peregrinación lo convirtiera en lugar de paso y oración del peregrino. Y lo mismo aconteció, finalmente, con el cenobio de San Julián de Samos, a la bajada del Cebreiro, donde, probablemente, había vivido durante unos años como monje el propio Alfonso II de Asturias, esto es, el monarca en cuyo reinado, en torno a los años 825/830, el obispo Teodomiro había certificado el descubrimiento del sepulcro del apóstol Santiago, lo que permitió a aquel rey convertirse en el primer peregrino a Compostela. Aquella circunstancia autoriza a retrotraer, al menos, hasta mediados del siglo VIII la existencia del monasterio samonense.

En resumen, “en el principio, no fue el Camino”. De hecho, el camino francés a Compostela se benefició para su arraigo y popularidad de la existencia de una base material, la constituida por la antigua calzada romana de Astorga a Burdeos, pero, sobre todo, de una base política y socio-religiosa. En efecto, el itinerario jacobeo cristalizó y se fortaleció en torno al año 1100 sobre el doble hecho de unir las capitales políticas de los poderes hispanocristianos y de vincular unos cuantos monasterios ya existentes. Entre ellos, y no debe ser casualidad, se encontraban ya algunos de los que, en el correr de los tiempos, atravesarían con fama más sólida los siglos que separaron su nacimiento, de fecha desconocida, de su extinción, en algunos casos, sólo temporal, en la desamortización de 1835. Fueron ellos los que, sobre todo, desde comienzos del siglo XII, lucharon por conseguir que el camino francés a Santiago dejara de ser simplemente una ruta de peregrinación a la tumba del apóstol para convertirse en una red devocional que tuviera en cuenta que, en cada cenobio del itinerario, había también razones para la oración y la espera del milagro y, por supuesto, para el agradecimiento en forma de ofrendas y limosnas a la comunidad monástica respectiva.



El camino fue empalmando localidades que durante más de dos siglos fueron capitales políticas, como Jaca, Nájera o Pamplona.

En San Julián de Samos vivió Alfonso II de Asturias, el primer peregrino, en cuyo reinado se certificó el hallazgo del sepulcro del apóstol Santiago.

En resumen: en el principio no fue el Camino. Cristalizó y se fortaleció en el año 1.100, al unir capitales políticas.

El Camino de Santiago por la Costa del Norte, una experiencia recomendable

por Puy Eseverri Iroz, Blanca Aranzueque Jiménez y Cristina Fernández Zubiri

FOTOS: MARÍA BEPERET, BLANCA ARANZUEQUE



El grupo de peregrinos posa ante una casa típica en la localidad de El Pito.

8 Emoción, lágrimas y abrazos resumen la imagen del 26 de agosto cuando llegamos a la plaza del Obradoiro, en Santiago de Compostela, tras una aventura de 875 kilómetros y que cerramos con una visita a Fisterra y Muxia. Todo comenzó el 21 de mayo de 2017, en Irún, en una jornada en la que llegamos al Monte Ulía y que fue la primera de nuestro Camino de Santiago por la Costa del Norte. Ahí comenzó un recorrido que nos ha llevado a ver el

mar y rincones del interior que nunca habríamos visitado de otra manera. Un viaje turístico, cultural y gastronómico que también conlleva una visita al interior para conocerse un poco más y descubrir la fuerza que tenemos para finalizar incluso las etapas que parecen imposible. Y para conocer a personas maravillosas como las que conforman este gran grupo de Estella. El recibimiento que te dan, bien sea la primera vez, lleves tiempo sin ir o acudas todos

los meses, es el de los amigos y la alegría del encuentro.

El camino es una experiencia en muchos aspectos. Pone a prueba nuestra resistencia, nuestra capacidad para, cansados, enfrentarnos a situaciones adversas. Hacemos el camino acompañados, pero también tenemos momentos para disfrutarlo en solitario y mezclarnos con la naturaleza, respirando su grandiosidad e imbuyéndonos en ella. Nos permite conocer paisajes

que sólo se pueden ver si vas caminando, y lugares que de no hacer el camino, no visitarías nunca. Saber más de cómo son y cómo viven las gentes que lo habitan, así como de su patrimonio. Disfrutamos caminando y también del descanso, en buena compañía y ante una mesa con las “delicias” de cada lugar.

LA ETAPA SIGUE A LA TARDE CON LAS VISITAS CULTURALES Y LA RICA GASTRONOMÍA

Gracias a este grupo de Estella hemos caminado teniendo en el lado derecho como acompañante el mar, a veces azul y en calma y otras gris y revuelto. O a través de senderos donde casi no penetra la luz entre bosques de eucaliptos. A veces en solitario con uno mismo sin pensar en nada y otras en compañía mientras compartes momentos de tu vida.

Además, la terminación de la etapa programada no es el final del día porque luego comienza la etapa de la tarde en la que aprovechamos para recorrer las calles del lugar donde nos hospedamos o visitar la playa más cercana o algún hito arquitectónico destacado e, incluso, para acudir al concierto del Arrebato en Liencres, como si no hubiéramos hecho nada durante el día más que descansar. Y también llega el gran momento en el que compartimos una comida o cena degustando los maravillosos productos que ofrece el camino: zamburiñas con albariño, mejillones, cachopos o las anchoas de Santoña. Y todo ello acompañado de buen humor y muchas risas. El camino también tiene momentos durillos que luego se recuerdan con una sonrisa, como la granizada que cayó poco antes de llegar a Olatz, que nos obligó a cobijarnos debajo de un cobertizo o el viento y el agua que soplaban al salir de Llanes, cubiertos con capas y polainas, sin poder disfrutar del paisaje intentando avanzar lo más rápidamente posible. Los madrugones para llegar a Estella a la hora de salida y los kilómetros recorridos en autobús para hacer las etapas, han tenido su recompensa durante estos dos años con momentos maravillosos.



La expedición de Estella a su paso por Bilbao.



Los protagonistas de esa peregrinación cruzan a Santoña.



El histórico cuadro de Picasso recuerda que el Camino del Norte transcurre por Gernika.

Las etapas las hicieron aprovechando puentes, Semana Santa y domingos.

Este grupo de peregrinas disfrutaban del camino y de la playa.

El Camino de la Costa por Vizcaya discurre, de forma paradójica, por el interior.



Como indica la señal-escultura, la embajada de Tierra Estella pasó por Gijón.



Los expedicionarios posan en la playa de Somo.



Cuando el grupo saca el estandarte de la Asociación, significa que están entrando en Santiago de Compostela.

HASTA SANTANDER EXCURSIONES DE DÍA

Las etapas entre Irún y Santander las hicimos en el día, un domingo al mes aproximadamente, y los tramos más alejados, a partir de Santander, los realizamos aprovechando Semana Santa, los puentes o los fines de semana. Así, como si de un puzzle se tratara, alternando provincias según marcaba la disponibilidad del calendario, y no con la lógica del recorrido, completamos el Camino gracias al gran trabajo que hace la junta de la Asociación. Personas voluntarias que se encargan de buscar los autobuses, los alojamientos y lugares para las comidas, además de organizarnos a todos nosotros, algo no muy fácil porque somos de lo más dispares.

El tramo del recorrido de Gipuzkoa iniciado en mayo, lo finalizamos en Olatz dejando atrás los viñedos de txakoli. Curiosamente, el camino de la costa a su paso por Vizcaya es por el interior. No vemos el mar, pero el camino permite conocer una desconocida Vizcaya interior, montañosa y rural pese a discurrir por un entorno próximo a localidades industriales, y visitar San Juan de Gaztelugache, en una excursión al finalizar la etapa.

En Cantabria, compensamos tramos de carretera con las vistas de playas y acantilados y con las bellas poblaciones por las que pasamos: Santillana del Mar, Comillas o San Vicente de la Barquera, las tres con un importante patrimonio arquitectónico. En Asturias, conocimos maravillosos acantilados y pasamos por Llanes o Ribadesella, en caminatas en las que casas de colores verdes, ocres y azules inundaban el paisaje verde. Recorrimos toda la franja costera hasta Colunga, donde por la lluvia no pudimos disfrutar de la majestuosidad del Cantábrico. Aunque no siempre ha sido así.

DEJAR LA NIEVE EN ESTELLA-LIZARRA PARA ENCONTRAR EL SOL EN ASTURIAS

En el puente foral de 2017, dejamos Estella bajo una nevada y Asturias nos



La Compostelana, el documento que certifica que se ha completado el camino.



El grupo posa en una plaza de Lugo.



Este instante recoge el acceso al emblemático Monte Do Gozo.

recibió con unos días luminosos sin lluvias y con buenas temperaturas para la época. Esto nos permitió disfrutar de los paisajes por donde discurre el camino; de su cuidada y exquisita arquitectura rural, y de construcciones más elegantes como los palacios indianos (el Palacio de Segas conocido como el “Versalles asturiano”). También de playas solitarias (por ejemplo, la del Silencio), y de sus poblaciones, de las pequeñas que jalonan el camino y de las más grandes, entre las que destaca Luarca. Si hay que elegir una imagen de este tramo, nos quedamos con La Regalina, ermita de la Virgen de la Riégala situada en Cadavedo, en una planicie, a modo de proa, desde donde se divisan de los acantilados más bonitos del litoral asturiano. El regalo de la Semana Santa de 2018 fue volver a Otur para pasar por Ribadeo, donde visitamos la playa de las Catedrales y disfrutamos de las últimas panorámicas de la costa. De ahí, todas recordamos nuestro desafío al viento para atravesar la ría del Eo. Y como no todo va a ser sufrir, del homenaje gastronómico posterior, una vez más en este viaje.

El tramo final del Camino cambia de fisonomía cuando recorremos el interior de Lugo. Es más montañoso, dejamos los tramos de carretera y nos encontramos con pistas y caminos que nos adentran por bosques y con esa Galicia profunda en la que parece que el tiempo se ha parado. Mientras, seguimos disfrutando del patrimonio arquitectónico en Lourenza, Mondoñedo, Villalba, Baamonde o Sobrado dos Monxes.

Y ya en agosto de 2019, tras hacer los últimos kilómetros coincidiendo con el Camino Francés, y acompañados de sonidos de gaita entramos en la Plaza del Obradoiro. Estamos ante la majestuosidad de su Catedral, que final finii vemos sin andamios en su exterior, aunque ahora están en su interior. Es el premio por volver tras haber realizado el Camino Francés sin que el Pórtico de la Gloria estuviera visible entonces. Así, hemos acabado este camino, pero el camino sigue y seguro que Santiago nos vuelve a ver.



INVOCACIÓN AL APÓSTOL SANTIAGO 2019

De nuevo Los Amigos del Camino de Santiago de Estella y en Urdazubi-Baztán hemos llegado a los pies Apóstol de Jesús tras una larga peregrinación. El Camino recorrido, ya en varias ocasiones, nos ha hecho más humanos y solidarios con los demás peregrinos y, por extensión, con las demás personas de cualquier lugar y procedencia.

Ofrecemos nuestra peregrinación por una mayor justicia social que tenga en cuenta a los más desfavorecidos, a los emigrantes e inmigrantes que tratan de salir de la miseria buscando un futuro mejor, corriendo riesgos y recibiendo incompreensión y rechazo de Europa y de países ricos de otros continentes

Por un mundo en paz sin guerras, ni violencias de todo tipo, en el que se disminuyan las grandes desigualdades sociales y económicas existentes, fruto de enormes ambiciones de poder y dinero que conducen a la explotación de las personas y los países. Por la desaparición de la corrupción y por el respeto a las diversas culturas y a los diferentes.

Apoyamos sin reservas al Papa Francisco en su idea de una Iglesia de los pobres- Iglesia que entendemos orientada al servicio a los demás, humilde y lejos de tentaciones de poder.

Igualmente apoyamos que la mujer se sitúe en la Iglesia cada vez más y más rápido en puestos de mayor influencia y responsabilidades, participando en la toma de decisiones.

Por los que no tiene trabajo y por los jóvenes en general que encuentran dificultades a la hora de lograr un porvenir, que se les ofrece incierto. Por todos los peregrinos y por nuestras familias. La peregrinación nos ha acercado a nuestros semejantes y a Dios. Gracias Santiago.

LIZARRAK ETA URDAZUBI- BAZTANEN DONE JAKUE BIDEAREN LAGUNEN AIPAMENA 2019

Lizarrako eta Urdazubi-Baztanen Done Jakue Bidearen Lagunek hemen gaude, Jakue apostoluaren hilobiaren aurrean erromesaldi baten ondoren. Erromesaldia behin baino gehiagotan egin dugu dagoeneko eta errukitsu eta solidarioagoak bihurtu gaitu.

Gure erromesaldia behartsuak kontutan hartzen dituen justizia sozial haundiago batengatik eskaintzen dugu. Emigrante eta etorkinengatik, etorkizun hobeari baten bila irten direnak eta Europa eta beste kontinenteetako herrialde aberatsen ulertzen zintazuna erantzuntzat jaso dute- nengatik.

Gerra eta edozein motatako indarkeriarik gabeko mundu batengatik. Desberdintasun sozial eta ekonomikoen murriztasunarengatik. Ustelkeriaren desagertzearengatik eta kultura ezberdinenaren errespetuarengatik.

Aita Santua Francisco sustatzen duen behartsuentzako eta pertsonen zerbitzurako elizaren alde gaude, xume eta boterearen tentaziotik hurrun. Emakumeak kargu arduradunetan dituen Eliza baten alde.

Langabezia daudenengatik eta gazteengatik etorkizun bat lortu dezaten. Erromes guztiengatik eta gure familiengatik. Erromesaldia gure antzekoei eta Jainkoari hurbildu gaituelako, eskerrik asko Santiago.

DE TODO CONOCES EN EL CAMINO DE SANTIAGO

El Camino de Santiago de la Costa terminó con una anécdota que nos recuerda las personas tan distintas con las que nos podemos encontrar en este viaje. La invocación al Apóstol Santiago leída en la misa hacía referencia a una mayor justicia social que tenga en cuenta a los más desfavorecidos; a los que no tienen trabajo y a los jóvenes que encuentran dificultades a la hora de lograr un porvenir; y a los emigrantes e inmigrantes que tratan de salir de la miseria buscando un futuro mejor, corriendo riesgos y recibiendo incompreensión y rechazo de Europa y de países ricos de otros continentes. También, a un mundo en paz y sin guerras ni violencias en el que disminuyan las grandes desigualdades sociales y económicas existentes, y pedía la desaparición de la corrupción y el respeto a las diversas culturas y a los diferentes. Además, mostraba el apoyo al Papa Francisco en su idea de una Iglesia de los pobres y a que la mujer se sitúe en la Iglesia cada vez más y más rápido en puestos de mayor influencia y responsabilidades, participando en la toma de decisiones. Y en este punto surgió la polémica.

Una persona se acercó al finalizar la misa para mostrar su disconformidad con las palabras de apoyo al papel de la mujer en la Iglesia, algo que nos resulta inconcebible en una sociedad que ha emprendido el camino de la igualdad y del respeto entre sexos. No entendimos ni entendemos que se nos pueda querer dejar arrinconadas y por eso queremos recordar las palabras de Pablo Puente, nuncio español que ha denunciado la flagrante discriminación de las mujeres por parte de la Iglesia y que incluso llega a defender que las mujeres puedan ser ordenadas sacerdotes.



La imagen plasma el tramo del camino rumbo a Ribadeo.

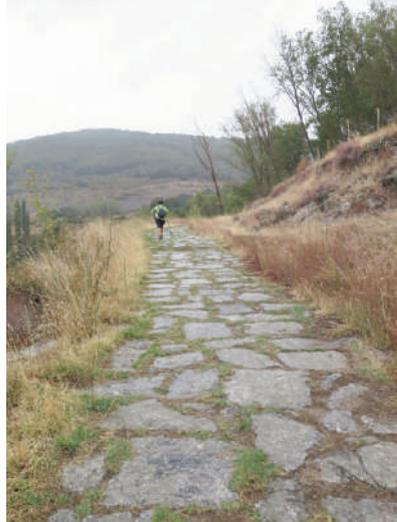
Vía de la Plata Camino de Santiago MÉRIDA-ZAMORA

por Socorro Echávarri Arraiza y Ricardo Zufiaurre Pegenaute

El año pasado 2018, Mérida nos vio atravesar, cansados, por el puente romano sobre el río Guadiana y nos ha visto regresar, ilusionados, este año para comenzar el segundo tramo de la Vía de la Plata-Camino de Santiago en el mismo lugar en el que lo dejamos.

En las primeras etapas, caminamos por la dehesa extremeña entre alcornoques, encinas, piaras de cerdos negros, rebaños de ovejas, vacas... un paisaje similar al que habíamos visto el año anterior, pero sin el ingrediente de la novedad. Y cuando creíamos que ya nada podía sorprendernos, volvimos a ver el descorche de los alcornoques. Esto volvió a impresionarnos como si fuese la primera vez. Teníamos que tocar con nuestras propias manos los árboles desnudos, observar su color rojizo frente al grisáceo de su corteza, reflexionar sobre el largo periodo de tiempo, unos diez años, que tardan en cubrirse otra vez. En esas etapas, dos días llovió un poco, pero eran gotas de agua que se recibían como una bendición.

Atravesando el puerto de Béjar dejamos Extremadura y llegamos a Castilla y León. Nos alojamos en una casa rural de Calzada de Béjar, un pueblo de la provincia de Salamanca, de sesenta y siete habitantes, que presumían de que cuando paseaban por la calle principal del pueblo caminaban sobre una calzada romana. Allí cambiamos de paisaje. Caminamos entre castaños, robles... Empezamos a ver las ganaderías de toros negros con su impresionante cornamenta. Pudimos comprobar la influencia romana en esta zona. Anduvimos por una calzada romana muy bien rehabilitada. Vimos puentes, miliarios,...y un aula de miliarios al aire libre.



El primer pueblo de la provincia de Zamora que visitamos se llama Cubo de la Tierra del Vino. Esto nos hizo suponer que ese tramo de la etapa estaría bordeado de viñas, pero no fue así, apenas las vimos. Recorrimos la planicie castellana por un camino bordeado de rastrojeras.

En una de las etapas, en la provincia de Cáceres, pasamos bajo el arco de Cáparra y ahí tuvimos que parar. Observamos las ruinas de la antigua ciudad romana, leímos los paneles informativos y visitamos el centro de interpretación. Nos impresionó el arco tetrápilo y estuvimos contemplándolo. Su aspecto es original: un pórtico con cuatro arcos. Y se mantiene erguido junto a la ciudad en ruinas a pesar de las inclemencias del tiempo y del paso de los años. En otra etapa, en la provincia de Salamanca, ascendimos al pico Dueñas. En lo más alto está la cruz de Santiago. La cumbre marca aproximadamente la mitad de Camino entre Sevilla y Santiago de Compostela y es el lugar más alto entre Mérida y Astorga.

En este tramo de la Vía de la Plata - Camino de Santiago hemos atravesado ciudades muy importantes. Cáceres, cuyo centro histórico está tan bien conservado que nos hizo creer que en un viaje en el tiempo habíamos llegado a la Edad Media. Salamanca, cuna de la sabiduría, con sus catedrales, su famosa universidad, sus iglesias, sus palacios, sus hombres ilustres... Zamora, que tiene más de veinte iglesias románicas muy bien conservadas, la catedral con su original cúpula gallonada, sus palacios renacentistas, sus edificios modernistas...

Algunas etapas eran interminables, aunque Nekane y Alberto no se asustaban ante etapas de treinta y ocho kilómetros, nosotros teníamos que recortarlas, se hacía patente el cansancio



Preciosa vista con el histórico puente en primer plano.

acumulado a lo largo de los días, el dolor de pies,...La señalización era correcta, pero a veces fallaba o fallábamos nosotros que no veíamos las flechas debido al cansancio. Pero todo esto se olvidaba cuando llegábamos a una ciudad y podíamos conocerla, o cuando llegábamos a un pueblo pequeño en el que solo podíamos contemplar el paisaje debajo de una parra de uva blanca, o cuando contemplamos, sobre el embalse de Alcántara, primero la tormenta, luego el arcoíris y el espectacular atardecer... Porque como dice el sabio Javier Caamaño: “El Camino es como la vida, tiene sus días buenos y sus días malos.”

En el tramo anterior, el de Sevilla a Mérida, nos sorprendió el clamoroso silencio en torno a la figura del apóstol Santiago, pero en este segundo tramo nos hemos encontrado con iglesias y ermitas en pueblos pequeños como la ermita de Casar de Cáceres o la iglesia parroquial de Santiago de Carcaboso y en las ciudades también hemos encontrado templos y advocaciones dedicados a Santiago: la iglesia parroquial de Santiago, en Cáceres; la pequeña iglesia de Santiago en Salamanca; la de Santiago de los Caballeros y la de Santiago del Burgo en Zamora. En la iglesia de Santiago de los Caballeros fue armado caballero El Cid Campeador.

En la iglesia de Santiago del Burgo hicimos la última foto de los cuatro. Quisimos poner el punto final en un lugar emblemático, pero esta despedida tuvo un sabor agri dulce. La iglesia de estilo románico que está muy bien conservada, tiene en la parte superior de su altar mayor una imagen del apóstol Santiago, montado en un caballo, con una espada en la mano y unos hombres a sus pies. Esto contrastaba enormemente con los versos que los Amigos del Camino de Santiago de Zamora habían grabado en un panel de piedra a la entrada de Zamora. “Que los caminos traigan paz/ y los amaneceres justicia/que hermane a todos los pueblos/...”

Zamora, que durante mucho tiempo ha llamado portillo de la Traición a la puerta por la que Bellido Dolfos regresó después de matar a Sancho II, ahora llama a esta puerta portillo de la Lealtad. Nosotros, todos los amigos de los caminos de Santiago, debemos cambiar esta imagen por la de un Santiago “que hermane a todos los pueblos”, porque todos caminamos hacia un destino común: Santiago de Compostela.





Ángel J. Martín Duque (1926-2019), Un universitario de oficio

por Juan Carrasco

CATEDRÁTICO DE HISTORIA MEDIEVAL ACADÉMICO CORRESPONDIENTE POR NAVARRA
DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

De los noventa y tres años de la vida de don Ángel, algo más de sesenta discurrieron en su querida Pamplona, a la que llegó destinado, en 1958, después de ingresar –con el número uno- en el prestigioso cuerpo Facultativo de Archivos, Bibliotecas y Museos. Mucho después supe con la ilusión que hizo ese viaje desde Zaragoza, su ciudad natal, a la capital navarra. En su recién estrenada condición de funcionario del Estado, tomó posesión de su plaza de Director del Archivo de la Audiencia y la Delegación de Hacienda, sito en la calle General Chinchilla. Esa segunda mitad de la década de los cincuenta sería un tiempo “prodigioso” y esperanzado para él y M^a Carmen, con quién había contraído matrimonio pocos meses atrás y cuya precipitada ausencia aún nos conmueve. La brillante defensa de su Tesis Doctoral sería el pórtico de una nueva vida. Desconozco la composición del tribunal que juzgó dicha Tesis –ya en su propia Universidad- sobre la Colección Diplomática del monasterio pirenaico de San Victorián de Sobrarbe, pero de lo que nadie duda es del unánime reconocimiento de su rigor y competencia, tenido como uno de mejores diplomatas de su tiempo.

Aunque alejado de las aulas de su alma mater, su vinculación académica con su maestro, don José M^a Lacarra, siguió activa, al menos en lo relativo a la investigación. Una serie de hados favorables determinaron que su probada vocación docente no se viese restringida en demasía. Pronto, los fundadores del Estudio General de Navarra, solicitaron la colaboración del discípulo del profesor Lacarra. En este sentido, quisiera resaltar el “magnífico” protagonismo de Don Ismael Sánchez Bella en tan excelsa aventura y conjunción venturosa de contribuir a la mejora de la Enseñanza Superior en España. Un sentir que, como tantos otros, tuve el privilegio de compartir

con mi maestro. Desde aquella fase germinal y, poco después, como Universidad de Navarra, los vínculos de dependencia administrativa y humana entre la Universidad originaria de don Ángel y la nueva, de acogida como docente, fueron muy estrechos. De aquella feliz coincidencia nos hemos beneficiado la amplia hueste discipular del Profesor Martín Duque. Por razones de edad, soy uno de sus discípulos de primera hora. Mi primera imagen data de finales del curso académico 1964-1965 –allá por el mes de mayo-, sentado en la mesa del aula 29 del Edificio Central, en su ala derecha, la paralela a la que alberga el Aula Magna. Con su gafas de gruesos cristales, volcado sobre un libro de gran formato. Ocupaba la tarima de forma ocasional, en sustitución del encargado de la asignatura Historia General de España, una de las materias que conformaban el Plan de Estudios de 2º de Comunes de la Licenciatura en Filosofía y Letras. Su voz sonaba profunda en el aula, propia de su condición de fumador empedernido. Pocos años

más tarde tuve conocimiento que, tal circunstancia, fue un acto de deferencia por parte del Decanato, al escenificar el ritual de su acceso a la Cátedra de Prehistoria e Historia de España en las edades antigua y media y de Historia General de España (antigua y media) de la Universidad de Santiago, nombrado con fecha del 21 de abril de 1965. Con un margen de algo menos de una década, vendría a ganar el mismo puesto e idéntica denominación del desempeñado por su amigo y condiscípulo Antonio Ubieta Arteta, con quién compartiría afares e inquietudes bajo la alargada y discreta sombra del maestro Lacarra. Un gesto de una ritualidad exquisita, pues, conforme a la norma ministerial vigente, a él –a don Ángel- le correspondía la titularidad de la materia en cuestión. Los alumnos de esa clase, desconocedores de tales entresijos, no tuvimos más noticias de aquel circunspecto profesor. Tanto su circunstancial ayudante como él mismo venían avalados por su rigor y exigencias en los temidos exámenes orales.

*A Ángel
Martín Duque
le caracterizaba
su discurso
pausado,
nutrido de
matices.*



De los noventa y tres años de la vida de don Ángel, algo más de sesenta discurren en su querida Pamplona.

Aquella lejana visión se completaría algo más de un año más tarde, al recibir sus enseñanzas de Historia Medieval Universal y de España (dos asignaturas anuales –de octubre a junio–), en 4º curso de la especialidad de Historia de la aludida licenciatura. E impartidas en el aula 30 del 2º piso del Edificio Central, al que ya podía acceder directamente –sin la parada obligada de la Venta de Andrés– el servicio de autobuses de las villavesas. En dicho espacio, el medio centenar de alumnos de su clase, nos beneficiamos de su brillante y sugerente magisterio. Algunos, atraídos por su discurso pausado, nutrido de matices, intentamos conocer las fuentes de sus magistrales lecciones. Muchas de ellas procedían de artículos de prestigiosos autores, publicados como novedades en lo más granado de las revistas de la especialidad. De su palabra me fueron familiares autores como Georges Duby, Marcel Pacaut, Jacques Le Goff y, entre los franceses, los amigos de don José María: Charles Higounet y Philippe Wolff, asiduos ponentes en la primera época de las Semanas Medievales de Estella. Entre su amplio abanico de lecturas en francés, mostró una especial atención a los trabajos de la escuela belga del insigne Henri Pirenne. Fiel a su genealogía “albornociana”, como nieto académico que era de don Claudio, sus referencias a Eduardo Hinojosa, y Louis Halphen, entre otros, eran frecuentes. Sin olvidar su proximidad a la historiografía alemana, dada la herencia germanista de la que se nutre el primer medievalismo hispano. Sospecho que sus preferencias por Ernst H. Kantorowicz – con sus *Los dos cuerpos del rey*– fueron de su propia cosecha. Como lo fueron también su simpatía y atractivo por la persona y la obra de don Ramón de Abadal, entre la que siempre destacaba su *Catalynia carolingia* y su discurso de ingreso como académico de número de la Real Academia de la Historia, titulado, *De Tolosa a Toledo*. Para la Historia Medieval de España, el manual de Luis G. de Valdeavellano era una guía firme y recomendable.

Dada su decidida atención a todas aquellas novedades historiográficas,



un tanto efervescentes, de los años sesenta, nos mostró en clase un libro de reciente publicación, de un autor casi coetáneo suyo (Ph. Dollinger, *La Hanse*, Paris 1965). Convencido del valor de una clase dinámica, no anestesiada por una prédica, más o menos plúmbea, nos propuso que, de forma individual o en grupo, le presentásemos una reseña del citado libro. Para animar a los posibles voluntarios, nos señaló el camino, ya abierto por un modernista –de reconocida solvencia y publicada en el último número de la revista *Annales (ESC)* de 1966. Para apuntalar dicho compromiso, nos anunció que, ese día, la clase sería impartida por el o los potenciales “reseñadores/as”, ocupando su cátedra, mientras que él se sentaría entre el público, en una silla, como un alumno más. Y así ocurrió: toda una lección de maestro. Su dedicación y entrega a la docencia fue tal que elaboró –“de su puño y letra”– los programas de las disciplinas antedichas, a tenor de los encargos recibidos y conforme a la plantilla del profesorado disponible en una cada vez más actualizada sección de Historia. Conforme a la exigible adaptación de los nuevos Planes de Estu-

dios hubo de acomodar la inicial denominación de su Cátedra a las del nuevo tiempo, centrada ahora en ese desdoblamiento de Historia Medieval Universal y de España. Sin embargo, a efectos oficiales, en el correspondiente Escalafón de Catedráticos de Universidad, editado por el Ministerio de Educación y Ciencia, figuraba con el núm. de Registro Personal AO1EC941, en situación de SP (Supernumerario), lo cual le permitió formar parte de los tribunales nombrados para el acceso a Cátedras de Historia Antigua o/y Medieval, convocadas por el citado Ministerio. En más de una ocasión, su voto fue decisivo en el reclutamiento de los mejores y de ello se sentía reconfortado y orgulloso. Era sabedor de sus capacidades de buen universitario, ejerciendo su oficio en esa triple vertiente: docencia, investigación y gestión. En este último plano, uno de sus primeros nombramientos fue el de Director del Instituto de Artes Liberales, siendo merecedor de su confianza, al proponer mi nombramiento como Secretario de dicho centro. Después vendrían otros de mayor entidad: Bibliotecario General de la Universidad. Su visión de este servicio esencial, le llevaría a

Ángel J. Martín Duque desarrolló gran parte de su labor docente en la Universidad de Navarra.



dedicar lo mejor de su tiempo para hacer de él un referente obligado en el universo de los centros universitarios europeos.

Las leyes universitarias de la Transición (LAU y LOU) tuvieron como principal objetivo la reforma del Profesorado, centrado en el establecimiento de nuevos Cuerpos Docentes. En esencia se pretendía trazar un itinerario sosegado y de superación continuada de la llamada carrera docente. Ante tan ambiciosos proyectos, su condición de “viejo” profesor le hizo abrigar esperanzadas ilusiones sobre el nuevo rumbo de la Universidad y, por ende, de la sociedad española. Nunca percibí desaliento alguno ante la incierta singladura que podría generar una travesía de semejante calado. Mas, al contrario, consideró que sería un tiempo bonancible para sus discípulos, que ya habíamos iniciado nuestra marcha por ese quebrado sendero, animándonos a participar en los numerosos concursos-oposiciones que se avecinaban. Y, en cuanto a su persona, una mera operación de cosmética: regularizar la vieja denominación de su cátedra con las de nuevo cuño. Buscó la oca-

sión más propicia para no imponer su antigüedad en detrimento de los más jóvenes y así accede a la Cátedra de Historia Medieval (Universal y de España), en 1981, de nueva creación, de la Facultad de Letras de la Universidad del País Vasco, en el campus de Vitoria. Una toma de posesión real, pero casi simbólica, seguida de inmediato de su renuncia.

El profesor Martín Duque, don Ángel, amó apasionadamente su oficio, sabía del privilegio de dicha “profesión”: la enseñanza, la transmisión del conocimiento. Fue un maestro con carisma e hizo de la Historia del Reino de Navarra su dedicación más grata y así la sociedad navarra, toda, es deudora de su obra. Yo lo tengo entre mis acreedores preferentes al ser uno de sus numerosos beneficiados por sus enseñanzas, incluida mi “navarritud” de ferviente converso. En esta hora dolorida no puedo por menos que declarar mis deudas con él, al que le profeso un cariño y gratitud de por vida, pero con la esperanza de que puedan ser eternos.



*Al “viejo”
profesor
le debo mi
“navarritud”
de ferviente
converso.*

La Semana de Música Antigua de Estella-Lizarra



Estella en el Camino, Estella en mi camino

por *Iñigo Alberdi Amasorrain*

Director artístico de la Semana de Música Antigua de Estella (2017-2019)

Acojo con mucha ilusión y como un honor el escribir estas líneas para la revista de los Amigos del Camino de Santiago de Estella. Asociación de la que surgió precisamente la iniciativa de celebrar unos conciertos de música antigua en la ciudad del Ega. Son ya 50 las ediciones que jalonan esta historia y este camino de músicas y músicos. Fue en realidad una idea genial que surgió en una época en la que un festival temático, y un festival centrado en el patrimonio musical y artístico era una rareza.

He tenido la inmensa suerte de ostentar la dirección artística de la Semana de Música Antigua de Estella las últimas tres ediciones: 2017, 2018 y 2019. Creo que mi humilde aportación se ha centrado en buscar un hilo argumental para cada edición, en poner en valor y recuperar antiguas sedes para la SMADE (Santa Clara, principalmente), y tender puentes con nuevos públicos. De manera muy especial destacaría que estos 50 años de historia se hayan recogido en un magnífico libro, en el que diversos autores reflexionan sobre nuestra historia. En el libro, lógicamente, mi mérito se circunscribe al momento inicial en el que propongo su realización al Departamento de Cultura del Gobierno de Navarra. Luego han sido la coordinadora Mar García Goñi, los autores y el Departamento de Publicaciones los que lo han hecho posible.

La programación de la SMADE ha sido siempre de gran calidad. En los

años anteriores a mi participación, era el propio Departamento de Cultura el que programaba, más concretamente, era Esperanza Asiain la persona encargada. Aprovecho estas líneas para reconocer su gran labor. El Gobierno decidió convocar un concurso para la dirección artística del festival, y me presenté con un proyecto. Mi proyecto fue el elegido y esto me ha permitido programar estas tres últimas ediciones, y poder celebrar la edición número 50 del mismo. Han sido tres años preciosos, en los que he disfrutado muchísimo,

he aprendido otro tanto, y sobre todo, he conocido a personas maravillosas, que creen en su ciudad, en su comunidad, y que son las que ejemplifican el milagro de la SMADE en Estella. Quiero aprovechar estas líneas para agradecer a todos los amigos de Estella que han sido parte fundamental en esta bonita etapa: Maxi, Puy, Gonzalo, Carmen, Óscar, José Miguel, Román, María Luisa, Regino, Ana, Rosarito...

En este mundo de la cultura y del arte, cada vez más, oímos la palabra "experiencia", en el sentido de que



cada concierto, cada exposición, deben de aportar al individuo algo único e irrepetible. Ya en 1967, los locos soñadores y visionarios que crearon la Semana, pensaron lo mismo: música especial en un entorno especial, y ese binomio funciona a la perfección en Estella. Prueba de ello son tantos conciertos en los que podemos disfrutar de la música, la pintura, la arquitectura y el paisaje, en un mismo lugar. Me gusta pensar, que en ese mismo espacio (como San Miguel o Santa Clara), han sido otros muchos los que también se han emocionado, y que el aire ha vibrado con las mismas músicas años antes, como capas de barniz que colorean nuestra memoria y nuestro espíritu.

Estella es Camino, y el Camino es Estella. Para mí, en mi propio camino, Estella es más que una etapa, es una meta, es mi casa. La puerta entreabierta de Santa Clara deja escapar los acordes de un laúd que afina sus cuerdas, o las voces de un coro que ensaya, y somos muchos los que esperando entrar nos hemos sumergido y lo seguiremos haciendo en el misterio insondable de la belleza de la música. Medio siglo es sólo el primer capítulo. Ultreya!



El ciclo hace posible que los melómanos disfruten de los mejores grupos de música antigua del panorama europeo.

Los Amigos del Camino de Santiago de Estella y la Semana de Música Antigua

por Román Felones Morrás

Miembro de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Estella

Bajo el título general de “Reencuentros”, la programación de la Semana, más densa de lo habitual debido al cincuentenario, contó con la presencia de importantes grupos y solistas, caso de The Tallis Schollars, Europa Galante, Raquel Andueza o Jordi Savall. La Semana acogió también a músicos que habían participado en sus primeras ediciones, caso de Antonio Baciero y José Miguel Moreno. Aunque, tal vez, la novedad más relevante fue la presentación del libro *Stella Splendens*. 50 aniversario de la Semana de Música Antigua de Estella-Lizarrza, que tuvo lugar en la Casa de Cultura Fray Diego de Estella, el día 3 de septiembre. Dicha publicación recoge en cinco capítulos la historia de la Semana desde perspectivas diversas y complementarias. Román Felones estudia la Semana en su contexto; María Gembero, los comienzos de la Semanas (1967-1971); Xavier Vandamme y Jed Wentz desarrollan una reflexión titulada “Diez artículos para intérpretes de música antigua en el siglo XXI”; Manuel Horno, la Semana a través de sus programas y Alberto Lapuente apunta ideas en su apartado sobre el reto de interpretar el pasado.

Unos meses antes, por iniciativa de Íñigo Alberdi, director entonces de la SMADE, recibí el ofrecimiento de colaborar en el libro conmemorativo. Le parecía oportuno que, para complementar la tarea del resto de los colegas participantes, especialistas todos ellos en el ámbito asignado a cada uno, yo tratara de contextualizar el lugar, el espacio y las circunstancias en las que se ha desarrollado este prestigioso programa. A mí me pareció razonable, y en un largo capítulo del libro que abarca 93 páginas, traté de desarrollar sucintamente la historia y el patrimonio monumental de la ciudad; la trama institucional y aso-

ciativa que propició algunos de los programas más relevantes relacionados con la Semana; las sucesivas sedes que han acogido el evento a lo largo del cincuentenario; mi visión personal de las mismas, a las que he estado muy ligado por razones institucionales y musicales; para terminar con una bibliografía en la que se intenta recoger los títulos más significativos vinculados a las materias tratadas.

El apartado tercero del estudio que se me encomendó lleva por título “Mimbres para un buen cesto”, y en él estudio brevemente aquellas instituciones que coadyuvaron a crear el clima propicio para que la Semana pudiera desarrollarse y, lo que es más difícil, perdurar en el tiempo a pesar de las dificultades, que no fueron pocas. Estas instituciones son: La Institución Príncipe de Viana, La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Estella y el Centro de Estudios Tierra Estella, además del apoyo institucional prestado por la Diputación Foral-Gobierno de Navarra, el Ministerio de Turismo del Gobierno de España, el Ayuntamiento de Estella y algunos conventos y parroquias de la ciudad.

Parecía también pertinente que, en el número anual de la revista de la Asociación -el que ustedes tienen en sus manos- y en el marco del cincuentenario, se pudiera glosar la fructífera relación existente entre la Asociación de Amigos y la Semana. Este es el objetivo básico de esta líneas.

La historia de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Estella-Centro de Estudios Jacobeos está unida a la historia de la localidad, calificada por reputados autores como una ciudad para el Camino. Una ruta que vivió, como la propia ciudad, su esplendor en los siglos XII y XIII, se mantuvo pujante durante los siglos XIV y XV, sufrió una



crisis considerable a partir del siglo XVI con la aparición y desarrollo del protestantismo, inició su inexorable declive en los siglos XVIII, XIX y primera mitad del XX, y reinició un espectacular renacimiento a partir de los años sesenta del pasado siglo.

Con intención de proteger el legado cultural del Camino nace en 1950 en París la Société des Amis de Saint Jacques de Compostelle, primera Asociación en su promoción y defensa. Algunos años después, un nutrido grupo de estelenses se reunieron la tarde del 29 de diciembre de 1961 y acordaron promover una asociación a la que denominaron Los Amigos del Camino de Santiago-Centro de Estudios Jacobeos. La asociación se constituyó formalmente el 27 de marzo de 1962, año en el que los peregrinos seguían siendo una rara excepción en el paisaje navarro, eligiendo como presidente a Francisco Beruete y como secretario a Domingo Llauro, sustituido el año siguiente por Pedro M^a Gutiérrez Erasó. El carácter pionero de la Asociación no se refleja solo en los objetivos marcados, sino en el lema acuñado, preciso y precioso precedente de instituciones hoy familiares para nosotros: “Camino de Santiago, Camino de Europa”. Más que un lema, un programa de la máxima actualidad.

A los fines señalados en su reglamento se añadieron tres objetivos iniciales: la organización de las Semanas de Estudios Medievales, que iniciaban por aquellos años su actividad; la experiencia de peregrinaje que protago-

nizaron Antonio Roa, Jaime Eguaras y José María Jimeno Jurío; y la difusión permanente del Camino a través de la revista Ruta Jacobea y otras publicaciones. Cincuenta y siete años después, la asociación mantiene su fuerza y, con estatutos renovados desde 2002, corre paralela al auge de la peregrinación.

Pero junto a la primordial e importante tarea llevada a cabo en la primera etapa de la Semana de Estudios Medievales, que está también próxima a cumplir los cincuenta años, hay otra menos conocida, que este año es especialmente oportuno recordar: la vinculación de la Asociación con la Semana de Música Antigua.

La música fue objeto de atención en algunas conferencias de las primeras Semanas de Estudios Medievales. En 1963, año de su estreno, la segunda conferencia de la Semana la dictó Pedro Echeverría Bravo y versó sobre “La música de las peregrinaciones a Santiago”. En 1965, José Filgueira Valverde glosó “El Camino en los cancioneros y las cantigas”. Pero no fue hasta 1967, cuando específicamente se decidió iniciar un programa que recibió el nombre de Semana de Música Antigua, que viniera a complementar la buena trayectoria iniciada por su hermana mayor, la Semana de Estudios Medievales, surgida cuatro años antes.

No son muchos los datos que conservamos de los comienzos del programa. Pero, tras la publicación del trabajo de María Gembero “Los comienzos de las Semanas de Música Antigua de Estella

(1967-1971), inserto en el libro *Stella Splendens*, la oscuridad comienza a dar paso a la luz de los datos. La autora nos dice lo siguiente: “Los detalles concretos de la gestación y origen de las Semanas de Música Antigua de Estella son por el momento difíciles de precisar. Es muy probable que la idea de instituir a partir de 1967 una semana anual en Estella dedicada a la música antigua surgiera de forma natural y paralela al desarrollo de la Semana de Estudios Medievales, organizadas en la misma Ciudad desde 1963 por iniciativa de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Estella, que a partir de 1966 contaron con apoyo de la Institución Príncipe de Viana (dependiente de la Diputación Foral de Navarra). Francisco Beruete, presidente de la mencionada asociación, y José María Lacarra, Catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Zaragoza, tuvieron particular protagonismo en las primeras ediciones de las Semanas de Estudios Medievales. Fernando Remacha debió de estar muy en contacto con ellos, asesoraba sobre los conciertos que se programaban como complemento de las sesiones científicas, y probablemente también sobre las conferencias relacionadas con la música”. La misma autora subraya que “El director y organizador de las Semanas de Música fue desde el comienzo Fernando Remacha, apoyado por la Institución Príncipe de Viana de la Diputación Foral de Navarra. Remacha siguió dirigiendo el evento hasta 1976”. Como prueba de la capacidad y liderazgo



La Asociación de Amigos del Camino pasó, en la segunda etapa, de organizadora a tareas de apoyo a la Institución Príncipe de Viana.

de Remacha, María Gembero concluye con esta interesante anotación: “Las primeras Semanas de Música Antigua fueron un evento muy diferente al de los festivales de música más conocidos de la época. Frente a los grandes espectáculos sinfónicos y de danza programados en los festivales de Granada y Santander, el festival de Estella, “en tono menor” en lo económico en palabras de Remacha, era sin embargo una propuesta de alto nivel en el aspecto científico y de innovación musical”.

Como complemento a la anterior, transcribo la cita de Vicente Galbete, aparecida en el libro XII Semana de Estudios Medievales, 1974, editada por la Asociación y la Institución Príncipe de Viana en 1976: “La Semana de Estudios Medievales contó luego con el complemento importante de

esparcimiento, igualmente cultural, aportado por la celebración paralela de una Semana de Música (ésta directamente organizada por la Institución) originariamente también de Música Medieval, y más tarde de Música Antigua, que habría de añadir un nuevo aliciente a las jornadas estivales estellessas, desfilando anualmente a lo largo de las mismas por el improvisado odeón de la bonita iglesia barroca del Convento de las Madres Clarisas -en Estella “las Claras”- una selecta y dilatada nómina de los mejores conjuntos, intérpretes y musicólogos de toda Europa que en tan encajado marco han venido impartiendo sus conciertos y conferencias-conciertos con gran éxito de público y crítica”.

La conclusión parece clara: frente a la implicación directa que la Asociación tuvo en el nacimiento, desarrollo y gestión de la Semana de Estudios Medievales en su primera etapa, que esperamos conocer con detalle en el marco del próximo cincuentenario de la misma, la participación de la Asociación en la Semana de Música Antigua se limitó -lo que no es poco-, a una estrecha colaboración en tareas de apoyo, que no implicaba la gestión de la misma, vinculada desde el origen a la Institución Príncipe de Viana.

Esta es la valoración que realizo de la primera etapa de la Semana, en el trabajo aparecido en el libro *Stella Splendens*: “Junto a los aspectos positivos que consiguieron situar la Semana de Música Antigua de Estella en el

panorama musical de estos eventos, hay otras características que fueron desdibujando su horizonte. Cabe destacar la falta de una dirección técnica que mantuviera con pulso firme una línea definida. De ahí la sorprendente variedad de registros y conjuntos, la falta de una línea argumental, y la irregularidad en el número y calidad de los conciertos anuales. Ello unido a las progresivas dificultades de financiación y la cada vez menos fluida relación entre los Amigos del Camino de Santiago de Estella -siempre próximos a su organización- y las nuevas autoridades surgidas como consecuencia del nuevo tiempo político que se abría en Navarra, provocaron la suspensión de las Semanas entre 1983 y 1986, en un desarrollo paralelo a lo acontecido con la Semana de Estudios Medievales.

En la segunda etapa, una vez clarificadas las competencias de cada una, la relación ha vuelto a ser fluida y fructífera, colaborando la Asociación con la Semana en cuanto se le ha requerido. Dicha colaboración ha sido singularmente activa en los últimos años. Deseamos que la nueva dirección, encargada de programar la próxima edición de la Semana, continúe la senda de la colaboración y la intensifique, si ello fuera posible. Todos, especialmente, el público asistente y la ciudad, saldremos ganando.



Dinero judío y deuda cristiana en la Navarra Medieval

por *Luis Javier Fortún Pérez de Ciriza*

DOCTOR EN HISTORIA, ARCHIVERO-BIBLIOTECARIO DEL PARLAMENTO DE NAVARRA

El libro que tengo el placer de glosar ha supuesto para su autor, el Prof. Juan Carrasco, Catedrático emérito de Historia Medieval de la Universidad Pública de Navarra, la culminación de más de tres décadas dedicadas a los registros del sello de Navarra: primero fue la búsqueda y acopio de estos textos, luego la publicación de 146 de ellos en cuatro tomos de su obra *Navarra Judaica (1994-20003)*, y finalmente su estudio a lo largo de quince años y varios trabajos.

¿Y cuál es el resultado de este dilatado trabajo?. Un gran libro que se puede definir con tres cualidades: solidez, sistemática y honestidad. De la misma forma que el estado de unos zapatos dice mucho sobre la persona que los lleva, también los pies de página de un libro ilustran sobre la solidez con que se ha construido, porque permiten comprobar las fuentes y la bibliografía que, además de recogerlas en elencos, utiliza realmente el autor en las citas. Mirando a los “zapatos” de este libro, se pude decir rápidamente que está muy sólidamente construido. Juan Carrasco ha utilizado 102 registros del sello, que se extienden de 1351 a 1413 y corresponden al 20 % de los que, teóricamente, pudieron producir ocho juderías navarras situadas casi exclusivamente en el Camino de Santiago. En ese centenar de registros del sello Juan Carrasco ha identificado 7.900 actas de préstamos otorgados por judíos a cristianos, cuyos datos precisos e intervinientes se detallan minuciosamente en 200 páginas de apéndices.

La sistemática, segunda de las cualidades de la obra, se percibe al estudiar los préstamos de esas ocho juderías:

Pamplona, Sangüesa, Monreal, Puente la Reina, Estella, Los Arcos, Viana y Laguardia-San Vicente. En cada judería se utiliza un esquema similar de análisis y estudio de los datos que proporciona: historia de la judería, escribanías y registros del sello existentes, protagonistas de las operaciones, tanto los acreedores judíos como los deudores cristianos, y la geografía de la deuda, para concluir con las referencias a impagos y ejecuciones presupuestarias. Todo ello está acompañado de una introducción sobre el complejo sistema monetario de Navarra del siglo XII al XIV y de una explicación del mecanismo del doble gravamen que recaía sobre los documentos del crédito judío: las escribanías de los judíos, arrendadas a terceros, que cobraban entre 12 y 18 dineros (1-1,5 sueldos) por cada documento que redactaban, y los guardasellos del rey, que imponían el sello real a cada documento, tanto de cristianos como de judíos, y cobraban un arancel (1 dinero por cada libra prestada, un 0,4 %).

Antes de atender a la honestidad de la obra *Dinero y deuda*, conviene quizás plantearse si su contenido es interesante y reflexionar a través de algunas cuestiones sobre su aportación al conocimiento tanto de la minoría judía como del conjunto de la sociedad medieval de Navarra. Como voy a reseñar muy someramente, las aportaciones de Juan Carrasco son fundamentales para apreciar el fenómeno del crédito judío: su volumen absoluto y relativo en el conjunto del mercado crediticio navarro, la misma ordenación y jerarquía espacial de ese mercado, el estudio de la organización de los acreedores judíos, la influencia en el entorno social y la propia entidad de los créditos.

Manejar datos de 7.900 operaciones de crédito permite llegar a apreciaciones, si no inamovibles, cuando menos sólidas. La masa monetaria y de bienes muebles puesta en juego en todas ellas es muy considerable. Son 64.400 libras en moneda, que se amplían hasta 74.400 si 9.600 robos de trigo se convierten en moneda. Teniendo en cuenta que la libra era una unidad de cuenta, las monedas puestas en circulación por estos préstamos pudieron ser o bien 1.500.000 sueldos de plata ó 18.000.000 de moneda de vellón, sanchetes o carlines. Y como sólo hemos conservado un 20 % de los registros del sello, cabe imaginar –y empleo deliberadamente este término para señalar que es una conjetura mía, no una afirmación del autor– que los préstamos judíos pusieron en circulación durante sesenta años (1351-1513) 90 millones de monedas de vellón, aproximadamente 1,5 millones al año.

Pero no pensemos que el crédito judío era el único existente en el reino. De las 7.900 operaciones crediticias, más de 5.300, que suponen dos tercios del total (un 67 %) están protagonizadas por judíos, pero un tercio restante por el préstamo cristiano. Y con un reparto geográfico desigual. En Pamplona los judíos sólo controlaban un 47 % del préstamo registrado; en Estella y Sangüesa, rondaban los dos tercios (69 y 62 % respectivamente); en Puente la Reina, casi los tres cuartos (73 %) de los acreedores eran judíos; y, finalmente, en otras plazas (Monreal, Los Arcos y Viana-Laguardia) casi la totalidad, por encima del 90 %.

Estas cifras nos llevan a considerar la ordenación jerárquica del mercado

crediticio judío en las villas navarras del Camino de Santiago. Si nos atenemos al número de operaciones crediticias y a su cuantificación, la primacía de Pamplona es evidente, pues acapara casi 1.800 créditos y un valor aproximado de 22.000 libras; es decir, la capital del reino aportaba un tercio del capital puesto en juego por los judíos. Un segundo foco importante, que supera otro tercio, se situaba en el S.O. de Navarra. Si juntamos, a efectos de percepción geográfica, los préstamos de Viana-Laguardía y Los Arcos, suman 27.000 libras y 2.000 operaciones, con una clara prevalencia de Viana-Laguardía, que aportan dos tercios de estas cifras. Las 474 operaciones registradas en Estella corresponden a 4.900 libras en moneda (un 90 % de ellas en vellón) y 900 en trigo (casi 2.000 robos). Los datos de Puente la Reina son muy reducidos y casi testimoniales.

Unos apartados muy interesantes aportados por el autor en cada judería son los dedicados a estudiar a los acreedores judíos que protagonizan los 5.300 préstamos. Se trata de una oferta muy dispersa, protagonizada por 616 judíos, tres cuartas partes de los cuales se concentran en Pamplona (229), Viana-Laguardía (145) y Estella (87). Pocos de ellos prestan más de 100 libras; era un mercado atomizado o, mejor, organizado en clanes familiares que distribuían la titularidad de las operaciones de crédito entre los miembros del clan. En Pamplona destacan los Alborge (10 acreedores) y también los Levi y los Abolfaca. En Estella compiten los Ezquerra (9) y los Levi (13). En Laguardía son muy numerosos los Çahadía (21); en Viana, los Ben Ayon (11) y los Cortés (9). Y no hay que perder de vista que un clan, los Levi, proporcionan 27 acreedores, repartidos entre Pamplona, Estella y Viana. Toda una urdimbre que recorre las aljamas judías de Navarra y entre la que se pueden destacar individualidades como Sen Tob Benosiello de Viana (que protagoniza 194 préstamos) y Juve Gobero de Sangüesa o doña Mirian de Los Arcos (ambos con 66 préstamos).

Son préstamos relativamente pequeños, porque el promedio del capital

prestado oscila entre 13 y 14 libras (menos de 300 sueldos). Su interés más habitual se sitúa en el 20 %, aunque llega en algún caso al 43 %. La cifra de ejecuciones por impagos es extrañamente baja (un 2%), mientras que en los préstamos cristianos de Pamplona supera al 50 % de las operaciones, lo cual lleva a pensar, como mera sugerencia, si los acreedores judíos recurrían a la justicia en caso de impagos o bien buscaban vías alternativas para recuperar el capital prestado.

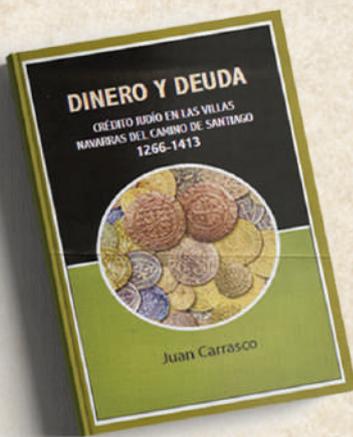
Lo que está fuera de duda es en el influjo que la actividad crediticia judía tenía en el entorno geográfico y social de Navarra. Los deudores se localizan en 625 localidades de Navarra, más del 50 % de los núcleos de población de Navarra, entre los que están la casi totalidad de los pueblos de la Navarra Media y las Cuencas Prepirenaicas, por las que atraviesa preferentemente el Camino de Santiago. En Pamplona, por ejemplo, el 32 % del préstamo judío se consume en la propia ciudad, pero el 68 % restante se reparte entre 264 villas y aldeas rurales del entorno.

En Estella el crédito judío se hace presente en 89 localidades próximas.

Estos datos hablan por sí solos de la importancia que en sí mismo tuvo el crédito judío y su incidencia en amplios sectores de la sociedad navarra, como fueron la baja nobleza, el clero secular y los campesinos propietarios.

Para terminar, sólo me queda aludir al tercer rasgo definitorio de la obra de Juan Carrasco: su honestidad. El autor es un historiador que proporciona datos desnudos y sabe renunciar a generalizaciones e interpretaciones aventuradas, como afirma en el párrafo final del texto: “Este libro es un trabajo de investigación empírica, basado en fuentes fiscales y financieras,... De aquí que mis empeños narrativos sean de vuelo corto e impuestos por el esquematismo y la servidumbre de las cifras...”. Yo más bien diría que Juan Carrasco, al escoger este camino, hace una cerrada defensa de la historia y del oficio de historiador, porque con su proceder combate la subjetividad que con excesiva frecuencia se predica como una tara de la historia; muy al contrario, demuestra que un historiador puede acercarse con exactitud a la realidad y explicarla en su complejidad. No estamos ante un artista que despliega su genio creativo y hace un mosaico, escogiendo para ello las teselas que le gustan y desechando otras, para llegar a dibujar la figura que le interesa. Estamos más bien ante un maestro que cuenta con todas las teselas disponibles, que con 5.300 datos –con todos ellos, sin dejar ni uno-, ofrece una fotografía real del crédito judío en la Navarra media del siglo XIV, articulada en torno al Camino de Santiago.

Sólo cabe felicitar a Juan Carrasco, historiador y amigo, por haber culminado un empeño titánico, al que ha entregado décadas de esfuerzo e ilusión. Ha iluminado un tramo del pasado de Navarra, es tanto como decir, de la mano de Marc Bloch, que ha contribuido a entender el presente en el que vivimos.



Autor del libro:
CARRASCO, Juan

“Dinero y deuda. Crédito judío en las villas navarras del Camino de Santiago (1266-1413)”

Pamplona, Liber Ediciones, 2019,
599 págs.





Bernadette Mihura

por Alberto Araiz

“El Camino Baztanés no tenía nada hasta que se creó la asociación en el año 2000”

Los Amigos del Camino de Santiago reeditaron el homenaje anual que se celebra el 25 de julio, con motivo de la festividad del patrón de la asociación y de la ruta jacobea. En esta ocasión se reconoció a título póstumo a Luis María Ruiz Mendiburu (fallecido en 2017), galardón que recogió su viuda, Bernadette Mihura, secretaria de Los Amigos del Camino de Santiago en Urdax-Baztán. La placa premia su labor de recuperación del Camino Baztanés y la reconstrucción de la ermita de Belate.



1.- ¿Quién era Luis María Ruiz Mendiburu?

Él era un chico de Elizondo, en donde nació. Profesor de profesión y un entusiasta del Camino de Santiago y de múltiples actividades culturales y deportivas. El Camino fue una de sus prioridades desde el año 2.000, cuando se funda la Asociación con Pepe D Arlás, junto a un grupo pequeño. Empezaron de cero. El camino estaba documentado históricamente, pero no había albergues. Ahí estaban las iglesias y ermitas y cien kilómetros de camino, pero nada más. Comenzaron con una energía terrible y con unos compañeros de viaje supertrabajadores.

2.- ¿Quién es Bernadette Mihura?

La mujer de Luis María Ruiz. Enfermera de profesión. Pertenecía a la retaguardia de la asociación. Me ocupaba más de los chavales, pero vivía con él y compartía su entusiasmo, aunque no estaba en primer plano. Las relaciones humanas en la asociación son tan especiales, tan abiertas y receptivas, que ahí he encontrado un gran acom-

pañamiento. Me han dado mucho cariño para superar la muerte de mi marido... Y sigo con su labor.

3.- ¿Cómo, cuándo y por qué surge vuestro compromiso con el Camino de Santiago?

Es curioso que los mayores impulsores fueron los miembros de la asociación Pirineos Atlánticos, con su presidente Jacques Rui a la cabeza, que era un gran entusiasta. Antes de que existiese nuestra asociación, traían grupos de Inglaterra y Alemania a hacer el camino. Así se pusieron los cimientos de nuestra asociación que se fundó el 7 de septiembre de 2000.

4.- ¿Qué relación tiene Baztán con la ruta jacobea y que servicios presta al peregrino?

Cuando empezaron no había nada. Comenzaron con reuniones con los ayuntamientos de Urdax y Baztán y con el Arzobispado, para rehabilitar el sobreclaustro del Monasterio de Urdax como albergue de peregrinos en el 2001, gracias a la cesión que hizo el Arzobispado. Se buscó el dinero. El director de la Institución Príncipe de Viana, Juan Ramón Corpas, les dio su apoyo desde el Gobierno de Navarra. A través de Cederna-Gurelur lograron la recuperación del monasterio que estaba semirruinoso. En 2004 se inauguró. El Ayuntamiento de Baztán cedió en Amaiur la antigua posada, el ático y se creó el primer albergue de peregrinos para diciembre de 2002. Hoy está clausurado.

5.- ¿Cómo han recuperado el Camino Baztanés y la ermita de Belate?

Nuestra asociación se caracteriza porque tiene artistas que trabajan la piedra, como Genaro Fagoaga y Cesáreo Soule. A lo largo del camino hay hitos de piedra para señalar los cruces o en la rotonda de Dantzarinea hechos con piedras rojas típicas de Baztán.

La recuperación de la ermita de Belate se inició en 2010, con los trámites. Sólo estaba el solar. En las excavaciones arqueológicas se encontraron restos de los múltiples usos que tuvo: monedas, percutores, etcétera. Ha



Javier Caamaño pronuncia unas palabras en San Pedro de la Rúa, con la homenajeadá detrás.

costado mucho. Además, en 2014, nos permitieron hacer el tejado. Y, una semana después un vendaval se lo llevó. Se perdieron las subvenciones... La reacción de la gente fue impresionante: se volvió a poner el tejado otra vez, teja a teja, gracias a trabajo en hanzolan. En junio de 2016 se reinauguró la ermita de Santiago de Belate. Fue muy emotivo y bonito. Vinieron representantes de asociaciones de Navarra y de Pirineos Atlánticos.

6.- ¿Qué actividades desarrolla la asociación de la que es secretaria?

Principalmente se encarga de mantener el Camino de Santiago. Todos los años se revisa el tramo de Urdax a Lantz, porque se caen árboles y se necesita limpiar algunas zonas. Se hace un repintado. También tenemos un albergue en Berrueta, en un edificio cedido por el Ayuntamiento; otro en Olagüe y en Lantz. Tenemos hospitalarias en todos, pero nos ocupamos de mantenerlos. Realizamos, asimismo, acompañamientos a grupos que realizan etapas y organizamos salidas culturales en solitario o en colaboración con otras asociaciones como las de Pamplona, Irún o Estella-Lizarra.

7.- ¿Qué le pareció el homenaje de los Amigos del Camino de Estella-Lizarra?

Fue muy emotivo por muchas razones. La primera porque no te lo esperas. En segundo lugar por la especial relación que tenía mi marido con la asociación de Estella. Y, porque había fallecido de forma repentina nuestro presidente, Pepe Fernández D Arlas. Tenemos muchos lazos con los amigos estellese. Ahora hacen el Camino Baztanés y les estamos acompañando.

8.- ¿Todos los caminos conducen a Santiago?

Sí.

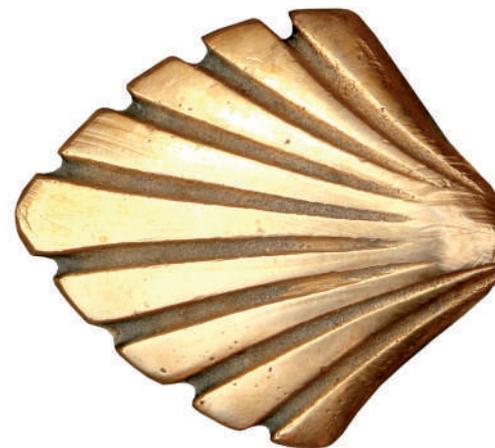
9.- ¿Has realizado a pie alguno de los itinerarios?

No. He hecho etapas, pero no todo. Lo tengo pendiente. Algunos tramos los he recorrido varias veces, por el interior, la costa...

10.- ¿Cómo es la relación con otras asociaciones jacobeanas?

Extraordinaria. Son grupos abiertos, por lo que la relación es muy buena: compartimos información y actividades.





Actividades culturales 2019

ACTIVIDADES DEL SEGUNDO SEMESTRE DE 2018

XXVI SEMANA DE ESTUDIOS SEFARDÍES

Dedicada al igual que en años anteriores a Jacob Hassan. Estaban previstas tres Conferencias al igual que años anteriores, pero solamente hubo dos, porque a uno de los Conferenciantes le surgió un inconveniente inaplazable y finalmente no pudo acudir.

Las Conferencias fueron el 26 y 28 de Septiembre en la Casa de Cultura/Kultur Etxea . El día 27 quedó en blanco por las razones expuestas.

CONFERENCIA EN ELIZONDO

Según los acuerdos que se tomaron en las reuniones anteriores de las Asociaciones navarras de Amigos del Camino de Santiago se acordó dar una conferencia que, inicialmente se impartió en un establecimiento comercial de Pamplona-Iruña.

El criterio defendido por nuestra Asociación fue que dicha Conferencia se diese en forma rotativa en el lugar donde ese año se celebrase la reunión de las Asociaciones.

En función del mismo el viernes 21 de Septiembre se impartió una Conferencia en Arizkunenea- Casa de Cultura de Elizondo, con una recepción muy buena por parte de los Amig@s de allí.

XIV DIA DEL CAMINO DE SANTIAGO PARA ESCOLARES, PROFESORES Y FAMILIAS

El XIV Día del Camino para Escolares, Familias y Profesores de 2018 se llevó a cabo el viernes 28 de Septiembre, con la participación de alumnos de sexto curso de Primaria de Lizarra Ikastola, Remontival (clases de euskera y castellano), Santa Ana de Estella-Lizarrá, Mater Dei de Ayegui-Aiegi y, un grupo de Educación Especial con el apoyo de Profesores y voluntarios de nuestra Asociación. En total más de 220 alumnos

El recorrido fue entre el Puente del Río Salado y Estella-Lizarrá. Se hizo una parada en Villatuerta donde se visitó la Iglesia, que tiene unas características artísticas peculiares, y en la que se dio una breve explicación sobre las mismas.

Se repartió a los asistentes un bocadillo y un botellín de agua en la parada mencionada.



CUARTA REUNIÓN DE LAS ASOCIACIONES DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO NAVARRAS EN ELIZONDO

Tal como se quedó el año anterior la Reunión de las Asociaciones navarras de Amigos del Camino de Santiago navarras tuvo lugar, con asistencia nuestra, el 20 de Octubre en Elizondo.

XVII JORNADAS SOBRE EL PATRIMONIO 2018

Una vez más estas Jornadas atraen la atención de los asistentes. Se pretende conocer y defender al ingente Patrimonio existente a lo largo del Camino de Santiago. Se dedicaron a D. Francisco Beruete, Fundador y primer Presidente de nuestra Asociación, en reconocimiento a apoyo a la recuperación del Patrimonio. Se celebraron 3 Conferencias los días 21, 22 y 23 de Noviembre de 2018.

CONCIERTO POR UNA ORQUESTA SINFÓNICA Y/O AGRUPACIÓN CORAL DE PRESTIGIO

El Concierto tuvo lugar el domingo 30 de Diciembre en el Centro Cultural Los Llanos de Estella-Lizarrá, con la intervención de la Banda de Música de Estella-Lizarrá / Lizarrako Muska Banda y la colaboración del solista de trompeta Javier Solano Mendieta.

ACTIVIDADES DEL PRIMER SEMESTRE DE 2019

ASAMBLEA DE LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ASOCIACIONES DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO 2019

La Asamblea de la federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago correspondiente al año 2019 tuvo lugar en Ourense con nuestra habitual participación.

EXPOSICIÓN PERMANENTE EN SANTA MARÍA JUS DEL CASTILLO

El día 16 de Abril, martes de Semana Santa, se abrió la Exposición Permanente "Navarra Románica: Reino, Cultura y Arte" de Santa María Jus del Castillo, que permanece abierta de una forma regular hasta el 30 de Septiembre mediante un acuerdo de nuestra Asociación con el Gobierno de Navarra. Fuera del período indicado se puede visitar en horas convenidas si un grupo, como mínimo de 5 personas, lo solicita.

XX JORNADAS DEL CAMINO DE SANTIAGO

Las Jornadas se celebraron los días 15, 16 y 17 de Mayo, con 3 Conferencias. Tal como se ha hecho otros años, se ofreció además un Concierto de Música Medieval el 16 de Julio por el Grupo MEDIAEVUM, El Concierto sirvió como colofón de las Jornadas y a la vez como inauguración de la XLVI Semana Internacional de Estudios Medievales, ya que esta última se suele organizar la anterior o la misma Semana de la festividad del Apóstol Santiago. Las Jornadas se dedicaron a Don Pedro M^a Gutiérrez Eraso, secretario durante largos años y cofundador de nuestra Asociación, y el Concierto a D. Antonio Roa, nuestro anterior Presidente.

COLABORACIÓN CON LA XLVI SEMANA INTERNACIONAL DE ESTUDIOS MEDIEVALES

Nuestra Asociación colabora habitualmente con este importante evento que tuvo lugar desde el 16 al 19 de Julio. Se preparan las ornamentaciones de los locales donde se pronuncian las Conferencias, con la financiación de la Semana... se ofreció un aperitivo en la apertura de la Semana, una cena a los organizadores ya los conferenciantes, para lo que se cuenta con la colaboración de la Sociedad Gastronómica Balsaula, y un aperitivo-merienda en la Explanada sur de la Iglesia de S. Miguel, aprovechando la vivita realizada dicho Monumento..

Se ofrecieron becas de alojamiento y comidas a estudiantes universitarios. Se concedieron 7 becas.

CELEBRACIÓN DE LA FESTIVIDAD DE SANTIAGO APÓSTOL 2019

Se celebró una Misa en la Iglesia de S. Pedro en recuerdo de los socios y peregrinos fallecidos a largo del año. Se concedieron esta vez dos placas de reconocimiento a la labor de promoción del Camino. Una fue a la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Urdax-Baztán, por su iniciativa y gran trabajo en la promoción y recuperación del Camino de Santiago del Baztán y en la reconstrucción de la Ermita de Belate Y una segunda placa para Luis Mari Ruiz Mendiburu, a título póstumo, por su gran trabajo y dedicación para la recuperación del Camino del Baztán y la reconstrucción de la Ermita de Belate.



RECORRIDOS POR EL CAMINO DE SANTIAGO

Continúan las peregrinaciones por el Camino de Santiago.

A lo largo del segundo semestre de 2018 se han hecho 11 etapas por el Camino del Norte aprovechando varios puentes que ofrecía el calendario y en el primer semestre de 2019 se han hecho 10 etapas por el mismo Camino. Por tanto se ha desarrollado una importante actividad.

ACTIVIDADES DEL SEGUNDO SEMESTRE DE 2019

XXVII SEMANA SEFARDÍ

Se ofrecieron 3 Conferencias los días 16, 17 y 18 de septiembre . Al igual que en ediciones anteriores se dedicaron a Jacob Hassan, con una buena asistencia de oyente.

XV DIA DEL CAMINO PARA ESCOLARES, PROFESORES Y FAMILIAS 2019

Se celebró el 20 de Septiembre con un recorrido entre Estella-Lizarrá y Villamayor fe Monjardín. Participaron los alumnos de sexto de primaria de Lizarrá Ikastola, Remontival (clases de euskera y castellano) Santa Ana de Estella-Lizarrá y Mater Dei de Aye-gui-Aiegi. Con el apoyo de profesores y voluntarios de nuestra Asociación.. Se hizo una breve parada en Iratxe donde se dio un explicación del monumento y sus datos históricos. En Villamayor se vitó la Iglesia , que contiene una Cruz de Plata de gran valor y se hizo referencia al castillo de S. Esteban de Deio o Monjardín Se ofreció a los asistentes un botellín de agua y un bocadillo.

CONFERENCIA EN LOS ARCOS

En reuniones anteriores de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago navarras se acordó ofrecer cada asociación una Conferencia al año a las demás. El criterio nuestro fue el que, para evitar la concentración de las mismas siempre en el mismo lugar, se diesen en el lugar donde tuviese su sede la Asociación anfitriona. Como en 2019 le tocaba a Los Arcos se ofreció el 11 de Octubre una Conferencia con el mismo contenido, a petición de los anfitriones, que tuvo la del año anterior celebrada en Elizondo el 20-10-2018.



QUINTA REUNIÓN DE LAS ASOCIACIONES NAVARRAS

El 18 de Octubre tuvo lugar en Los Arcos la reunión anual de las Asociaciones navarras de Amigos del Camino de Santiago, una vez más con una buen confraternización entre las mismas.

XVIII JORNADAS SOBRE EL PATRIMONIO

Se dedicaron una vez más a D. Francisco Beruete Calleja , primer Presidente y fundador de nuestra Asociación, en reconocimiento a su labor de apoyo a la recuperación del Patrimonio. Centradas en el Patrimonio inmaterial del baile y la danza, se celebraron tres Conferencias los días 20, 21 y 22 de Noviembre.

CONCIERTO DE NAVIDAD

Siguiendo la costumbre se celebró el Concierto de Navidad ofrecido en esta ocasión por el Grupo Folk navarro MIELOTXIN el domingo 22 de Diciembre a las 12 horas en el Espacio Cultural Los Llanos.

RECORRIDOS DEL CAMINO

En el segundo semestre de 2019 se terminó la Peregrinación a Santiago de Compostela por el Camino del Norte recorriendo las tres últimas etapas a finales de Agosto. Se realizó una visita a Fisterra y Muxía y el día de vuelta en la Misa del Peregrino se hizo una Invocación al Apóstol Santiago en euskera y castellano. Posteriormente se inició el Camino del Baztán, del cual se llevan recorridas algunas etapas.

Salutació del president

Una vegada més ens retrobem en una celebració especial. Aquest any 2019 ha estat la 50 Setmana de Música Antiga a Estella Lizarra.

No és fàcil que una activitat d'aquest tipus aconseguixi mantenir-se sense interrupció durant un període tan llarg. En el seu dia va sorgir com un complement idoni de la Setmana d'Estudis medievals, ara amb un caràcter internacional, que habitualment es celebra a mitjans de juliol, més o menys pròxim a la festivitat de l'apòstol "Santiago" segons el calendari.

Inicialment ambdós esdeveniments es celebraven en dates pròximes però va semblar més adient traslladar la Setmana de Música Antiga al mes de Setembre, amb la qual cosa s'omplia millor el calendari estiuenc. Hem de dir que és una gran satisfacció l'haver impulsat aquesta activitat i sobretot que ara hi continui, i en el futur, sota l'organització del Govern de Navarra. La participació de cantants, músics i grups corals ha estat sempre d'una gran alçada, i la resposta del públic en acord amb la mateixa.

En un altra ordre de coses seguim amb les organitzacions de les jornades culturals habituals i amb les peregrinacions pel "Camí de Santiago". Aquest any 2019 hem arribat de nou a "Santiago de Compostela" pel Camí del Nord, o de la costa, després d'un llarg recorregut en el que hem pogut gaudir d'uns paisatges immillorables i llocs que sempre ofereixen una bona acollida als peregrins.

No podem acabar sense deixar constància d'un emotiu i sentit record cap el nostre soci d'honor. D. Angel Martín Duque que ens va deixar el passat Agost. El tindrem sempre present agraint-li la seva dedicació i el seu molt alt nivell de professionalitat. Descansi en pau.

Salutation du président

Une fois de plus on se retrouve lors d'une célébration spéciale. En effet, la 50ème Semaine de Musique Ancienne de Estella-Lizarra a eu lieu en 2019.

Il n'est pas facile qu'une telle activité soit maintenue sans interruption pendant une si longue période. En son temps, elle est apparue comme un complément idéal à la Semaine d'Etudes Médiévales qui, actuellement, revêt un caractère international et se tient généralement à la mi-juillet, près de la fête de l'Apôtre Saint-Jacques.

Initialement, les deux événements étaient proches dans le temps. Par la suite, il nous a semblé plus approprié de célébrer la Semaine de Musique Ancienne pendant le mois de septembre, dans le cadre du calendrier d'été. On doit dire que c'est une grande satisfaction d'avoir promu cette activité et, surtout, de continuer maintenant et à l'avenir sous l'organisation du Gouvernement de Navarre.

Des chanteurs, des musiciens et des choristes de haut niveau, ainsi que la réponse enthousiaste du public caractérisent cette Semaine.

Par ailleurs, nous continuons avec les organisations des Journées Culturelles habituelles et avec les pèlerinages sur le Chemin de Saint-Jacques. Cette année 2019 nous sommes de nouveau arrivés à Saint-Jacques de Compostelle sur le Chermin du Nord. Nous avons pu admirer des paysages extraordinaires et nous avons profité de lieux qui offrent toujours un très bon accueil aux pèlerins.

Finalement, nous tenons à transmettre notre souvenir affectueux pour notre Membre d'Honneur Mr. Ángel Martín Duque, décédé au mois d'août dernier. Nous le garderons toujours à l'esprit, en le remerciant pour son dévouement et son haut niveau professionnel. Repose en paix.

Greeting from the president

Once again we have found ourselves holding a special event. This year 2019 the 50th Week of Medieval Music of Estella-Lizarra has taken place.

It is not easy for an activity of this type to last for such a long period of time uninterruptedly. At the time it came up as the ideal complement to the Week of Medieval Studies, which is held with an international character now in mid June, near the festivity of the apostle Saint Jacques depending on the calendar.

Initially the dates for both events were close to one another. However, it was thought at the time more appropriate to move the Week of Medieval Music to September in order to better fill up the summer timetable.

It must be said that it is very satisfactory to have developed this activity. Even more so now that it keeps going on and will be maintained and organized in the future by the government of Navarre.

The participation of singers, musicians and choral groups has always met the highest standards and the audience has welcome them accordingly.

Moving on to other issues, we go on organizing the the habitual cultural activities and pilgrimages along the way to Saint Jacques. This year 2019 we have again reached Santiago de Compostela having followed the North or Coastal Way. Although it was a long journey, we greatly enjoyed unparalleled scenery and places well-known for greeting the pilgrims warmly.

We can't put an end to this piece of writing without mentioning affectionately our dear Honorary Member D. Angel Martín Duque, deceased in August 2019. We are grateful for his dedication and high professional level. We will keep him in our hearts. Rest In Peace.

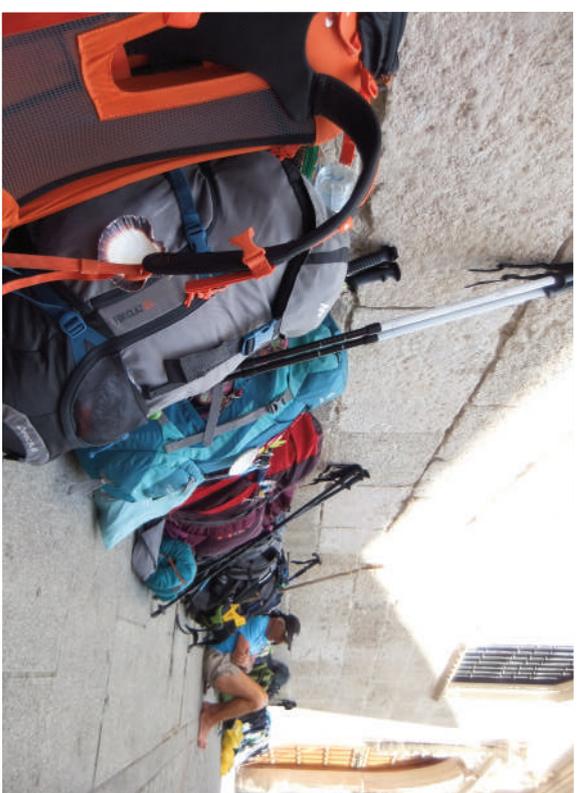
¡Ultreia!



PREMIOS CONCURSO FOTOGRÁFICO 2019



"Camino"
Aitor Arevaza - 1^{er} premio



"Sin título"
Santos A. Etxivia - 2^o premio



"Bajando Mostelares I"
Fernando García de Blas - 3^{er} premio